

## ESTUDIO

### **EL MILAGRO DE TAIWÁN: LECCIONES DE DESARROLLO ECONÓMICO\***

S. C. Tsiang\*\*

Durante una época en que todavía las naciones en vías de desarrollo seguían ancladas al modelo de desarrollo "hacia adentro" -preocupadas en consecuencia de sustituir importaciones, de bloquear la competencia externa, de subsidiar sus industrias por el solo hecho de ser nacionales-, Taiwán optó, con gran escándalo para las ortodoxias imperantes, por un esquema de economía abierta al exterior.

Esa decisión no solamente en ningún momento dio lugar al horizonte de retraso que muchos temían, sino que además se convirtió en la razón decisiva de un proceso de crecimiento y prosperidad de contornos espectaculares. Es cierto que durante los años 50 y 60 las tasas de crecimiento económico fueron altas en muchos países del mundo. En pocos, sin embargo, lo fueron tan altas y sostenidas como en Taiwán. El modelo de economía abierta es el único que permite a una nación aprovechar sus ventajas comparativas en materia de recursos humanos y geográficos.

\* Este trabajo reproduce el capítulo 11 del libro *World Economic Growth* (Institute for Contemporary Studies, San Francisco, California, 1984), en el cual el profesor Arnold C. Harberger reunió como editor diversos estudios sobre experiencias económicas relevantes de las últimas décadas. La traducción y publicación cuentan con las debidas autorizaciones.

\*\* Profesor de Economía de Cornell University, presidente de la Fundación Chung-Hua de Investigación Económica de Taiwán, investigador del Fondo Monetario Internacional y consultor de Naciones Unidas. Ha sido editor de la revista *American Economic Review* y ha publicado innumerables artículos sobre teoría monetaria, comercio internacional y otros temas económicos.

Durante los últimos treinta años, Taiwan, Corea del Sur, Hong Kong y Singapur han llegado a ser ampliamente considerados como modelos de desarrollo económico para las naciones en desarrollo, y con justa razón. En el caso de Taiwan, se trata de una pequeña isla de 13.900 millas cuadradas con una muy alta densidad demográfica pero con pocos recursos naturales. A pesar de ello, logró quintuplicar su ingreso real per cápita entre 1952 y 1980, no obstante que su población aumentó a más del doble (de 8,14 millones a 17,8 millones). Este notable resultado es tanto más extraordinario si consideramos la necesidad de un permanente estado de preparación militar de Taiwan. Durante este período, no menos de medio millón de soldados han estado listos para la guerra en todo momento.

La extraordinaria experiencia de Taiwan se basó en el rechazo de ciertas teorías de desarrollo que estaban de moda después de la guerra y en la adopción de estrategias más tradicionales basadas en la asignación de recursos por el mercado. En realidad, ahora ha transcurrido el tiempo suficiente como para comparar los resultados de esas dos encontradas estrategias de desarrollo de posguerra. Estos son muy claros. Taiwan se debilitó cuando siguió las prácticas, entonces de moda, de usar restricciones cuantitativas y barreras arancelarias para garantizar un mercado interno protegido para las industrias sustitutivas de importaciones, y de mantener las tasas de interés bajas mediante una estricta regulación bancaria y financiera. Sin embargo, a mediados de la década del 50, Taiwan aplicó importantes reformas en dicha política, liberalizando las restricciones comerciales, fomentando las exportaciones a un tipo de cambio de equilibrio y estimulando el ahorro privado y la asignación eficiente de los fondos de capital mediante tasas de interés determinadas por el mercado. Estas políticas produjeron enormes cambios en la composición de los productos en la economía de Taiwan, además de incentivar un crecimiento del ingreso bastante rápido junto con una sustancial igualdad de éste. Al incentivar el cambio desde la producción agrícola ineficiente -en que Taiwan no tenía ventajas comparativas dado su escaso territorio- hacia la producción industrial de baja intensidad de capital, el comercio exterior de Taiwan aumentó más de doscientas veces entre 1954 y 1980. En ese período, la agricultura bajó de cerca del 90% de las exportaciones a principios de los años 50 a alrededor del 10% en los 80, en tanto que las exportaciones industriales subieron del 10 al 90%.

Estos incrementos en el producto industrial fueron incentivados por enormes aumentos en el ahorro privado, como respuesta a las políticas de fomento al ahorro. Durante el mismo período, el ahorro interno aumentó, de cerca del 5% del ingreso nacional a principios de los años 50, a casi el 35% a fines de los 60.

Esta estrategia central ha proporcionado la base para el rápido desarrollo económico de Taiwan durante los últimos treinta años; y esta misma estrategia, seguida varios años más tarde, ha producido los mismos resultados en Corea del Sur y en los demás países de la cuenca del Pacífico. Tales éxitos contienen importantes lecciones para los demás países, cuya experiencia en la materia, influida por teorías de desarrollo antiguamente de moda, ha sido desilusionante. Para comprender la naturaleza de tales lecciones, haríamos bien en revisar detenidamente la forma en que la estrategia basada en el mercado ayudó a producir el "milagro económico" de Taiwan.

### **La Experiencia Inmediata de Postguerra**

El cuadro económico de Taiwan después de la segunda guerra se presentaba extremadamente sombrío. Las principales industrias de la isla se habían visto seriamente dañadas con bombardeos y la población había aumentado repentinamente, cuando unos dos millones de soldados y civiles refugiados se unieron a los cerca de 6 millones de isleños, luego del triunfo de los comunistas en el Continente.

Las industrias que habían dejado los japoneses estaban principalmente orientadas al abastecimiento del mercado japonés (es decir, las industrias de azúcar y arroz) o a satisfacer las necesidades de las fuerzas armadas de Japón, sin ninguna base económica independiente (tal como la refinería de aluminio).

Otras industrias eran fábricas en muy pequeña escala que satisfacían las necesidades básicas diarias de la población local. Algunas fábricas de textiles de algodón y lana fueron traídas por refugiados industriales y se establecieron en Taiwan, con ayuda del gobierno.

La apremiante necesidad del gobierno de mantener una gran fuerza militar, además de la inminente urgencia de restablecer la infraestructura de la economía, hizo imposible equilibrar el presupuesto. Por consiguiente, no se pudo evitar una inflación rápida en los primeros años de postguerra.

En esa época, las autoridades económicas de la República de China en Taiwan se regían por dos conceptos populares erróneos en política de desarrollo, los cuales también estaban muy de moda en los círculos académicos. En primer lugar, se creía que la mejor forma de desarrollar las industrias nacientes de un país en desarrollo consistía en proteger el mercado interno con una barrera de aranceles altos o restricciones cuantitativas a las importaciones; y, en segundo lugar, que las tasas de interés debían mantenerse bajas, incluso ante una inflación importante, garantizando así, supuestamente, una oferta barata de crédito a las nuevas industrias en el país. Des-

graciadamente, estas dos políticas gemelas son ambas perjudiciales, y los países en desarrollo que insistieron en seguirlas están ahora lamentablemente atrasados en sus rendimientos.

Taiwan fue uno de los primeros países en apartarse de esta estrategia. Primero lo hizo abandonando la política de tasa de interés baja, a pesar de la inflación. Luego, al cambiar el énfasis de su industrialización desde la sustitución de las importaciones hacia el fomento de las exportaciones, devaluó su moneda a un nivel realista, que hacía innecesarias las restricciones cuantitativas y los aranceles prohibitivos.

### El Fracaso de la Sustitución de las Importaciones

El argumento más ingenuo en favor de esta estrategia es que las industrias en los países en desarrollo, con la excepción de las industrias tradicionales de la minería y agricultura que producen materias primas, no tienen ninguna posibilidad de competir con las industrias de los países desarrollados. Por consiguiente, si un país en desarrollo desea diversificarse hacia campos distintos a la tradicional producción de materias primas, debe otorgar una fuerte protección a sus industrias nacientes.

Este argumento, en su forma más simple, prácticamente niega la existencia de ventajas comparativas para los países en desarrollo. La confusión puede originarse en el hecho de que, cuando el tipo de cambio está sobrevalorizado, se puede confundir la ausencia aparente de ventajas absolutas en alguna industria con la ausencia total de ventajas *comparativas* para *cualquier* industria. Sin embargo, a la larga, las importaciones sólo pueden ser pagadas con exportaciones; y es así imposible que no haya *ninguna* industria con ventajas comparativas, o *ninguna* industria con ventajas absolutas en cuanto a costos, si el tipo de cambio está ajustado al nivel adecuado. Naturalmente, es posible que las industrias exportadoras tradicionales sean tan productivas que, incluso bajo un sistema de libre comercio y tipos de cambio en equilibrio, se destaquen como las únicas industrias con ventajas comparativas y ventajas absolutas en cuanto a los costos. En ese caso, éstas serían en realidad las únicas industrias exportadoras, a menos que pudiera demostrarse que habían ocultado deseconomías externas o que se basaban en recursos naturales de rápido agotamiento, como es el caso de las industrias del petróleo. En el último caso, la política adecuada consistiría en aplicar un derecho de exportación apropiado a las industrias exportadoras tradicionales pertinentes y dejar que se devalúe el tipo de cambio de la moneda nacional; entonces destacarían por sí solas algunas industrias exportadoras nuevas con ventajas absolutas en cuanto a costos.

Una versión más sofisticada del argumento de sustitución de importaciones sostiene que es probable que la demanda mundial por los productos exportables de los países en desarrollo sea inelástica. De ser así, la devaluación, unida a la eliminación de barreras arancelarias proteccionistas o restricciones cuantitativas sobre las importaciones, podría llevar a un deterioro tal de los términos de intercambio que el bienestar del país podría verse objetivamente afectado, a pesar de un leve aumento en las exportaciones.

Tal como lo han demostrado los últimos acontecimientos, este pesimismo sobre la elasticidad (tal como ha llegado a conocerse) es totalmente injustificado. En realidad, esta suposición ha demostrado ser tan errónea que la última moda académica parece haberse inclinado hacia el extremo opuesto, tratando a todos los "bienes comerciables" de un país pequeño como si gozaran de una demanda mundial perfectamente elástica. Sin duda, ninguno de estos casos es estrictamente verdadero, pero los países que realmente aceptaron el pesimismo sobre la elasticidad, sin duda perdieron una excelente oportunidad para mejorar la productividad real de sus recursos disponibles mediante la reasignación y el comercio. Perdieron el vigoroso empuje del que Taiwan y los demás países de Asia oriental recientemente industrializados disfrutaron en sus esfuerzos hacia un despegue económico.

A principios de los años 50, Taiwan siguió la estrategia de desarrollo usual de la época, es decir, de dejar que su moneda estuviera excesivamente sobrevalorizada, al mismo tiempo que se producía inflación internamente, pero manteniendo su balanza de pagos en equilibrio mediante estrictos controles cuantitativos y una alta barrera arancelaria. Bajo estas políticas, las exportaciones de Taiwan eran sencillamente las pocas tradicionales -el azúcar, el arroz, las pinas, más algunos productos menores-, dirigidas principalmente a mercados establecidos mediante relaciones comerciales previas a la guerra (por ejemplo, Japón). Simplemente no podían desarrollarse nuevas industrias exportadoras ni nuevos mercados para las exportaciones. Los esfuerzos de desarrollo industrial se limitaban, por lo tanto, a las industrias que producían bienes de consumo baratos para los mercados internos altamente protegidos, pero relativamente pequeños. Dado el bajo nivel de ingreso per cápita del país, las industrias de sustitución de importaciones operaban necesariamente a escalas muy por debajo de los niveles de eficiencia.

### **Devaluación y Liberalización**

Para que hubiera desarrollo económico, era preciso que Taiwan reconociera la posibilidad de explotar ventajas comparativas; debía especializarse y buscar grandes mercados externos para los productos exportables, con el

fin de llevar sus industrias a escalas económicas de producción. Por eso es que cuando el gobierno de la República de China me llamó junto con el difunto profesor T. C. Liu para que la asesoráramos en política económica, durante el verano de 1954, intentamos inmediatamente persuadirlo de adoptar una política de devaluación, unida con una liberalización del comercio; es decir, devaluar el tipo de cambio de la moneda nacional a un nivel realista que garantizara el equilibrio de la balanza comercial, sin necesidad de severas restricciones cuantitativas ni de altos aranceles proteccionistas.

En esa época, el azúcar y el arroz juntos representaban aproximadamente el 80% del valor de las exportaciones. Las exportaciones de azúcar de Taiwan estaban prácticamente fijadas por el acuerdo internacional del azúcar que anualmente asignaba la participación en el mercado mundial para cada país miembro productor. Sus exportaciones de arroz iban exclusivamente a Japón, y la cantidad y el precio, en dólares, eran fijados todos los años mediante negociaciones directas entre los dos gobiernos. De este modo, estas dos exportaciones más importantes se enfrentaban a una elasticidad de la demanda literalmente cero con respecto al tipo de cambio. Taiwan parecía ser un caso típico de un país en desarrollo capaz de producir sólo unos pocos productos de exportación tradicionales frente a lo que parecía ser una demanda mundial extremadamente inelástica. De acuerdo con los conocimientos entonces de moda, la devaluación sólo empeoraría los términos de intercambio, subirían los precios nacionales de los bienes importados y agravaría de este modo la inflación interna.

Sin embargo, insistimos en sostener que incluso si las principales exportaciones tradicionales se enfrentaban a demandas externas de poca elasticidad, debían existir cientos de nuevos productos que podrían producirse con una oferta de trabajo barata y venderse fácilmente en países con mano de obra más o menos escasa, siempre que la relativa abundancia y bajo costo de la mano de obra en Taiwan no estuviera artificialmente oculta mediante la sobrevaloración de su moneda.

Ante la opinión de que la devaluación provocaría, sin duda, más inflación interna, señalamos que los precios del mercado interno para los bienes importados no están determinados por sus costos de desembarque cuando sus ofertas están cuantitativamente limitadas. Más bien, sus precios de mercado tienden a estar determinados por la fuerza de la demanda efectiva interna y las cantidades que se permite entrar. Con una devaluación y liberalización del comercio, suponiendo que la demanda externa para todas las exportaciones posibles en conjunto no fuera inelástica, los ingresos por concepto de exportaciones aumentarían, y por lo tanto las cantidades de importaciones permitidas también aumentarían. Por otra parte, si se permitiera que las importaciones aumentaran *pari passu* con las exportaciones

después de la devaluación y la liberalización, el comercio continuaría equilibrándose, y no habría expansión en la demanda efectiva agregada en términos monetarios atribuible a la devaluación. De este modo, no existe razón alguna para que los precios de los bienes importados suban si la devaluación va unida a una liberalización del comercio.

En realidad, en la medida en que el arancel implícito sobre las importaciones, representado por las restricciones cuantitativas iniciales, más el arancel explícito existente, sea mayor que la llamada "tasa arancelaria óptima" -y existen todas las razones para creer que éstos serán más altos, pues la elasticidad de la demanda mundial para las exportaciones de un país pequeño en conjunto es probablemente muy elástica, lo que implicaría una tasa arancelaria óptima muy baja, por no decir igual a cero-, el ingreso real del país aumentará, sin duda, cuando los recursos sean asignados más eficientemente con una expansión simultánea y equilibrada de las exportaciones y las importaciones. El nivel general de precios tenderá a bajar en vez de subir, siempre que no se permita inadvertidamente ninguna expansión monetaria durante el proceso de reasignación de recursos.

Afortunadamente, nuestro argumento ganó en forma lenta y gradual la aprobación del gobierno. El principio de devaluación unido con la liberalización del comercio fue finalmente adoptado, en abril de 1958, como un objetivo de política consciente que debía alcanzarse gradualmente. Ese mes, el tipo de cambio básico fue devaluado de \$ 15,55 NT a \$ 24,58 NT comprador y \$ 24,78 NT vendedor. Lo más importante fue que de ahí en adelante a los exportadores (excepto los de azúcar, arroz y sal) se les otorgarían certificados de cesión de divisas por la cantidad total de sus ingresos por exportaciones entregada al Banco de Taiwan. Ellos podían vender estos certificados en el mercado a los importadores, quienes tenían que presentarlos en la cantidad de divisas que quisieran comprar al Banco de Taiwan para sus importaciones. Al mismo tiempo, para hacer que la demanda del mercado por los certificados de divisas reflejara correctamente la demanda del mercado por importaciones, se eliminaron audazmente las restricciones de cuota sobre todos los tipos de importaciones permisibles, a pesar de que las importaciones clasificadas como bienes de lujo aún estaban prohibidas. En general, todavía se mantenían los altos aranceles sobre las importaciones, pero el 20% de sobretasa de protección, que antes se calculaba sobre la base del valor de las importaciones, se calculó de ahí en adelante sobre la base de los aranceles a pagar. De este modo, el precio de los certificados determinado por el mercado constituía un margen flexible que debía agregarse a la tasa básica fija. La tasa efectiva resultante se aproximaba a la tasa de cambio de equilibrio bajo el sistema arancelario existente y se ajustaba automáticamente a los cambios en las condiciones de oferta y demanda.

La misma tasa efectiva obtenida de este modo se fue haciendo gradualmente aplicable a todas las importaciones y a la mayor parte de las remesas y transferencias. Finalmente, se unificó el complicado sistema de tipo de cambio múltiple. En agosto de 1959, de acuerdo con las regulaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco de Taiwan dejó de separar el tipo de cambio efectivo en dos componentes (la tasa básica y el precio de los certificados de divisas) y declaró que el tipo de cambio del nuevo yuan taiwanés debía ser de \$ 38,08 NT por un dólar comprador, y \$ 38,38 NT vendedor. Se dejó subir este tipo de cambio lentamente a \$ 40,00 NT por un dólar en 1960, donde se estabilizó hasta febrero de 1973.

El efecto de esta política de devaluación y liberalización en el comercio externo de Taiwan ha sido verdaderamente notable, como se puede observar en el Cuadro N° 1. Las devaluaciones y la rebaja tributaria sobre las exportaciones, iniciadas en 1955 fueron sin duda efectivas para hacer revivir el comercio de exportaciones desde su bajo nivel de 1954, a pesar de las predicciones de los pesimistas sobre la elasticidad. Pero fue sólo en los años 60, después de que se unió el tipo de cambio con la demanda liberalizada por importaciones, que realmente se produjo la expansión de las exportaciones. En 1970, el valor de las exportaciones de Taiwan en dólares de los Estados Unidos ya había subido a US\$ 1.469 millones, un aumento de 15,3 veces en 16 años. La tasa anual de incremento durante los años 60 promedió el 23,6%. La rápida expansión continuó en los años 70, de manera que en 1980 el valor en dólares de las exportaciones de Taiwan llegó a US\$ 19.575 millones, que era más de 200 veces el de 1954. La tasa promedio de incremento anual durante los años setenta fue del 29,6%.

La rápida expansión de las exportaciones bajo la liberalización del comercio, y el establecimiento de un tipo de cambio más realista, implicó que la economía de Taiwan había podido concentrarse en industrias que le permitían usar su dotación de recursos, sacando el mayor provecho, y evitar las industrias en que tenía desventajas. Esto se advirtió en los cambios en la estructura de sus exportaciones y también de sus industrias.

En 1952, los productos agrícolas y los productos agrícolas procesados juntos constituían el 91,9% del valor total de sus exportaciones. En 1970, la participación combinada de estos dos grupos había caído el 21,4% y en 1980 era de sólo 9,2%. A la inversa, la participación de los productos industriales en las exportaciones subió abruptamente del 8,1% en 1952 al 78,6% en 1970 y al 90,8% en 1980 (Véase Cuadro N° 2).

Por consiguiente, la historia demuestra que para una pequeña isla congestionada, con sólo un tercio de su área cultivable y una densidad demográfica total mayor que la de los Países Bajos, los productos agrícolas, sin *duda*, no ofrecían ninguna ventaja comparativa clara. Mejor dicho, sus venta-



Cuadro N° 1

**Comercio de Mercaderías de la República de China (Taiwan)**

Año	Exportaciones (en millones de US\$)	Tasa promedio anual de cre- cimiento de la década	Importaciones (en millones de US\$)	Tasa promedio anual de creci- miento de la década	Balanza comercial (en millones de US\$)
1950	93,1		123,9		-30,8
1955	127,1	5,8	184,7	8,7	-57,6
1960	164,0		286,5		-122,5
1965	450,8	24,5	517,2	16,9	-66,4
1970	1.468,6		1.363,4		105,2
1971	2.047,2		1.754,6		292,6
1972	2.979,3		2.331,9		647,4
1973	4.476,0		3.741,8		700,0
1974	5.592,0		6.422,4		-811,9
1975	5.304,1	29,6	5.558,6	30,4	-254,5
1976	7.809,6		7.125,0		699,9
1977	9.517,2		8.316,9		1.214,7
1978	12.602,0		10.367,4		2.234,6
1979	15.828,9		14.421,3		1.407,6
1980	19.575,0		19.428,0		147,0

*Fuente: Financial Statistics Monthly, Taiwan District, The Republic of China, Banco Central de China, diversos ejemplares*

Cuadro N° 2

**Participaciones Relativas de los Productos Industriales  
y Agrícolas en las Exportaciones de Taiwan**

Año	Productos agrícolas <sup>a</sup>	Productos industriales
1951	91,9	8,1
1955	89,6	10,4
1960	67,7	32,3
1965	54,0	46,0
1970	21,4	78,6
1975	16,4	83,6
1980	9,2	90,8

<sup>a</sup> Productos agrícolas procesados incluidos.

*Fuente: Taiwan Statistical Data Book, Council for Economic Planning and Development, 1982*

jas comparativas estaban en aquellas industrias que requerían cantidades relativamente grandes de mano de obra, un espacio reducido de tierra y sumas moderadas de capital para producir. De este modo, los productos textiles, el vestuario, el calzado, los paraguas, los juguetes y demás productos de la industria ligera parecían ajustarse bien a sus condiciones de recursos en la etapa inicial. Los productos agrícolas que permanecían en la lista de exportaciones de Taiwan también habían cambiado de carácter. En vez de los productos que necesitaban relativamente más tierra para producir, tales como el arroz y el azúcar, las nuevas exportaciones agrícolas tendían a ser muy intensivas en mano de obra pero más bien economizadoras de tierra, tales como los champiñones, espárragos, y, en los últimos años, anguilas para Japón y caracoles comestibles para Francia.

### **Elasticidad Limitada de la Demanda Mundial**

La evidente facilidad con que Taiwan había expandido en forma espectacular sus exportaciones después de la devaluación y liberalización contradice abiertamente el pesimismo sobre la elasticidad que prevalecía en los primeros años después de la guerra. Por otra parte, la experiencia de Taiwan en realidad no apoya la nueva moda entre muchos economistas que suponen una demanda del mercado mundial infinitamente elástica para los "bienes comerciables" de un país pequeño. Pues aun cuando el total de las exportaciones de Taiwan se expandió a pasos agigantados después de la devaluación y la liberalización, con frecuencia hubo determinados productos que se enfrentaron con proteccionismo extemo. La curva de la demanda externa para cada producto de exportación cambiaba repentinamente de una curva casi horizontal e infinitamente elástica a una curva vertical descendente de elasticidad cero. Cuando los productores nacionales competidores de un país extranjero empezaban a sentirse amenazados, solicitaban al gobierno que impusiera restricciones cuantitativas (a veces bajo el eufemismo de "limitación voluntaria") sobre la importación del producto en cuestión. En tales casos, Taiwan no tenía más que tratar de encontrar nuevos mercados de exportación para ese producto (sólo tropezando con restricciones cuantitativas similares cuando se hacían muchas incursiones inesperadas en los nuevos mercados) o encontrar nuevos productos que producir para exportar.

El desarrollo de las exportaciones agrícolas y manufactureras de Taiwan es un buen ejemplo de este proceso. El rápido aumento de la densidad demográfica hizo que la producción de arroz de exportación dejara de ser rentable. En su lugar, Taiwan había cultivado champiñones como nuevo producto de exportación, ya que podían producirse en capas que se apilaban

en pequeños galpones ocupando así espacios relativamente pequeños. Este nuevo cultivo se expandió rápidamente hasta convertirse en un importante producto de exportación que representaba más de cien millones de dólares al año. Sin embargo, muy pronto Estados Unidos impuso lo que se llamó una restricción voluntaria sobre las importaciones de champiñones provenientes de Taiwan. Entonces, Taiwan tuvo que descubrir una nueva salida para sus champiñones en el Mercado Común Europeo, y al mismo tiempo desarrollar un nuevo cultivo de exportación en espárragos. Pero se volvió a repetir la misma historia con los espárragos, pues muy pronto tanto Estados Unidos como el Mercado Común Europeo empezaron a imponer restricciones cuantitativas a los espárragos importados desde Taiwan, tal como lo hicieron con sus champiñones. Por lo tanto, Taiwan tenía que desarrollar constantemente nuevos productos de exportación y descubrir nuevos mercados, tales como las anguilas y cebollas para el mercado japonés y los caracoles comestibles para el mercado francés.

La expansión de sus exportaciones manufactureras ha seguido un proceso similar. Por ejemplo, sus exportaciones textiles, calzado, paraguas, televisores y juguetes mecánicos y electrónicos han sido puestos sucesivamente bajo restricciones en los Estados Unidos y los países de Europa Occidental. Sólo mediante el constante desarrollo de nuevos productos de exportación y el descubrimiento de nuevos mercados, Taiwan ha podido expandir el total de sus exportaciones a un ritmo tan notable.

De este modo, la demanda mundial que enfrenta un país pequeño y en desarrollo por sus productos exportables no es ni tan inelástica como suponen los primeros pesimistas sobre la elasticidad ni tampoco infinitamente elástica como lo suponen los autores de modernos textos de comercio internacional y finanzas.

La curva de demanda agregada que enfrenta un país en desarrollo puede ser bastante elástica en un determinado intervalo (es decir, que tiene un tramo prácticamente horizontal), pero termina abruptamente en una curva vertical descendente. Sin embargo, si los empresarios del país tienen el suficiente ingenio y creatividad, pronto descubrirán nuevos productos para exportar o nuevos mercados para sus antiguos productos, y habrá otro tramo de la curva de demanda prácticamente horizontal que, sin embargo, puede terminar de nuevo en una curva vertical descendente y así sucesivamente. De este modo, la curva de la demanda mundial agregada para los productos exportables en conjunto podría considerarse como un tipo de función escalonada. Cuando los empresarios del país son lo suficientemente ingeniosos, estos tramos horizontales pueden estar muy cerca unos de otros en la dimensión vertical pero más bien a gran distancia en la dimensión horizontal, y la curva de demanda agregada resultante puede aproximarse a una curva suave

bastante elástica. Si los empresarios no son lo suficientemente ingeniosos, estos tramos serán más bien empinados y estarán más bien separados verticalmente. La curva de demanda agregada resultante equivaldría a una curva relativamente inelástica. Taiwan fue muy afortunado al contar con una gran cantidad de competentes empresarios, pero es preciso destacar que el tipo de cambio realista también fue importante al proporcionar el incentivo apropiado, recompensando a los exportadores con todo el valor de equilibrio de mercado de los ingresos por exportaciones que ellos ganaban. Además fue útil la apertura de Taiwan a la inversión externa directa y la participación externa en industrias nacionales, pues los inversionistas extranjeros traían con frecuencia nuevas ideas sobre productos y tenían nuevos contactos en mercados no explorados.

Los profundos cambios en la composición de las exportaciones y el rápido incremento de la importancia relativa de la producción para exportar produjeron, naturalmente, los cambios correspondientes en la estructura de la economía de Taiwan. En 1951, la producción agrícola constituyó el 35,5% del Producto Interno Bruto, mientras que la producción industrial (incluyendo la minería, manufactura, servicios públicos y construcción) fue sólo del 23,9%. En 1970, la participación de la producción agrícola ya había bajado al 15,5% mientras que la de la producción industrial había subido al 41,3%. Esta tendencia continuó y, en 1980, los productos cultivados constituyeron sólo el 7,7% del PIB mientras que los productos industriales subieron más, a una participación del 52,2% (Cuadro N° 3).

### Cuadro N° 3

#### Participaciones Relativas de los Productos Industriales y Agrícolas en el Producto Interno Bruto de Taiwan

Año	Agrícola (Como porcentajes del producto interno bruto)	Industrial <sup>a</sup>	Servicios
1951	35,5	23,9	43,6
1955	29,2	26,4	44,4
1960	28,7	29,6	41,7
1965	23,7	33,9	42,4
1970	15,5	41,3	43,2
1975	12,8	45,9	41,3
1980	7,7	52,2	40,1

<sup>a</sup> Incluyendo las industrias procesadores de productos agrícolas.

*Fuente:* National Income of the Republic of China, Directorate-General of Budget, Accounting and Statistics, 1982.

Este cambio de participación en el Producto Interno Bruto de la producción agrícola a la industrial fue de inmensa importancia para el continuo mejoramiento del ingreso real per cápita y el nivel de vida del pueblo de Taiwan. En una isla congestionada como Taiwan, la agricultura está inevitablemente sujeta a la ley inflexible de retomos decrecientes. La única forma de burlar esta ley en gran escala consiste en trasladar la mano de obra fuera de la agricultura, donde la tierra es el factor limitante. Esta reasignación de los recursos productivos desde la agricultura hacia la producción industrial y la capacidad de concentrarse en aquellas industrias en que Taiwan tenía una verdadera ventaja comparativa permitieron al país no sólo mantener una población mucho mayor (que había crecido de 8,13 millones en 1952 a 17,81 millones en 1980), sino también proporcionarle un ingreso real per cápita cinco veces más alto (Cuadro N° 4).

#### Cuadro N° 4

##### Ingreso Nacional de Taiwan a Precios de Mercado (A Precios de 1976 Constantes)

Año	Ingreso Nacional Agregado		Ingreso per cápita	
	Cantidad (millones de NT)	índice (1976 = 100)	Cantidad (NT \$)	índice (1976 = 100)
1952	87.308	13,5	10.222	25,9
1955	112.760	17,5	11.895	30,1
1960	151.718	23,5	13.601	34,5
1965	240.229	37,3	18.582	47,1
1970	387.166	60,1	26.582	67,4
1975	558.598	86,7	34.910	88,5
1980	879.139	136,4	49.832	126,3
1981	918.899	142,6	51.161	129,6

*Fuente: Taiwan Statistical Data Book, Council for Economic Planning and Development, Executive Yuan, 1982.*

#### Política de Tasa de Interés e Inflación

La principal dificultad de un país en desarrollo en su esfuerzo por escapar de la trampa de la pobreza y avanzar en un crecimiento autosostenido es la generación de ahorro suficiente, a pesar de un ingreso per cápita miserablemente bajo, para financiar la inversión necesaria en equipamiento

de capital, de manera que el capital productivo por unidad de trabajo pueda aumentar continuamente, incluso con una población creciente. Tal como el profesor W. A. Lewis lo señaló:

El problema principal en la teoría del crecimiento económico consiste en comprender el proceso mediante el cual una comunidad es transformada de ser un ahorrante (inversionista) de 5%, en una de 12%, con todos los cambios en actitudes, instituciones y técnicas que acompañan esta transformación.<sup>1</sup>

Desgraciadamente, la tendencia académica que estaba de moda en la teoría monetaria en los años 50 y 60 sugería una política monetaria totalmente errónea, que desalentaba en vez de fomentar el ahorro por parte del público. Es decir, bajo la influencia dominante de la economía keynesiana, se había persuadido a la mayoría de los países en desarrollo de mantener la estructura de tasa de interés de sus sistemas bancarios nacionales a los bajos niveles convencionales de los países desarrollados, donde la oferta de capital es más abundante y los precios son más estables. Supuestamente, esta política era necesaria para estimular la inversión y el crecimiento reales y también para evitar la inflación de costos que se suponía resultaba del aumento de las tasas de interés. En realidad, una política de tasa de interés baja de este tipo, aplicada por el gobierno en condiciones inflacionarias y con gran escasez de capital en el país, alimentaba la inflación interna al crear un enorme exceso de demanda por créditos bancarios, y al mismo tiempo retardaba la formación de capital real en el país. Desalentaba la entrada de ahorros genuinos a los intermediarios financieros organizados e incentivaba al público a atesorar metales preciosos y divisas, o dirigir la inversión personal hacia bienes raíces u otros canales no productivos.

Taiwan fue, tal vez, el primero de los países en desarrollo que se atrevieron a abandonar la política de intereses bajos, aprobada casi universalmente, al subir la tasa de interés sobre los depósitos de ahorros a un nivel cercano a la tasa de inflación de precios existente. En marzo de 1950, el Banco de Taiwan introdujo un sistema especial de depósitos de ahorros, llamado Depósitos a Tasa de Interés Preferencial (DTIP), que ofrecía la hasta entonces inaudita tasa de interés nominal del 7% al mes, la que, compuesta mensualmente según estipulado, llegaba al notable 125% por año.

<sup>1</sup> W. A. Lewis, *The Theory of Economic Growth* (Homewood, Ill.; Irwin, 1955), pp. 225-26.

La política del interés alto tuvo rápidamente el efecto deseado. Tal como se aprecia en el Apéndice, el total de depósitos de ahorros y a plazo subió de apenas S 6 millones de NT, o escasamente el 1,7% de la cantidad de dinero existente (circulante más depósitos a la vista) a fines de marzo de 1950, a S 28 millones de NT a fines de junio, que era aproximadamente el 1% de la cantidad de dinero de esa época. Más notable aun, la inflación de precios fue rápidamente controlada. Mientras la tasa promedio mensual de la inflación de precios durante los tres primeros meses de 1950 fue tan alta como el 10,3% mensual, ésta bajó drásticamente a sólo el 0,4% en el segundo trimestre. En realidad, con posterioridad a mayo de 1950, los precios efectivamente empezaron a bajar un poco. Este increíble cambio se produjo antes de la reanudación de la ayuda de los Estados Unidos a Taiwan en el mes de julio, poco después del estallido de la guerra de Corea.

En parte incentivado por el inmediato éxito y en parte temeroso de que la tasa de interés anual del 125% fuera intolerable con precios estables, en el mes de julio, el gobierno redujo abruptamente a la mitad la tasa de interés a pagar sobre los depósitos a un mes, es decir, al 3,5% mensual, y nuevamente en octubre, a sólo el 3%. Desconcertado por el repentino cambio en la política de interés del gobierno a tan poco tiempo de su adopción, el público reaccionó deteniendo el flujo de nuevos ahorros hacia el sistema bancario e incluso empezó a retirar sus depósitos. A fines de diciembre del mismo año, el total de ahorros y depósitos a plazo había caído a sólo \$ 26 millones de NT o el 4,5% de la cantidad de dinero existente. Y los precios volvieron a aumentar rápidamente, hasta que, en febrero de 1951, eran un 65% más altos que en julio de 1950, cuando se anunció la primera reducción en la tasa de interés.

Alarmadas ante la perspectiva de una nueva inflación desenfrenada, el 26 de marzo de 1951, las autoridades monetarias se vieron obligadas a subir la tasa mensual sobre los depósitos a un mes del 3% al 4,2% (equivalente a una tasa anual del 64%).

Aparentemente, el público quedó bastante satisfecho con esta medida, y el flujo de ahorros hacia el sistema bancario se reanudó a un ritmo tan espectacular que un año más tarde el total de depósitos de ahorros y a plazo ya había alcanzado \$ 271 millones de NT, o 31,2% de la cantidad de dinero existente, y seis meses después subió a más de \$ 541 millones de NT o 56,4% de la cantidad de dinero existente. Los precios entonces fueron una vez más completamente estabilizados (Véase el Apéndice).

A partir de entonces, las autoridades monetarias bajaron cautelosamente la tasa de interés, paso a paso, cada vez que creían que la estabilidad de precios lo garantizaba. Sin embargo, como no existía un mercado mone-

tario libre en esa época, estos sucesivos ajustes hacia abajo se basaban sólo en las consideraciones subjetivas de las autoridades monetarias en cuanto a las expectativas del público sobre la futura inflación de precios. Con frecuencia, sobreestimaban la confianza del público en la estabilidad de precios y su deseo de entregar ahorros al sistema bancario, y de este modo hacían reducciones excesivamente precipitadas en la tasa de interés, que hacían subir los precios nuevamente. Sin embargo, cuando se volvía a aumentar la tasa de interés, los precios se estabilizaban una vez más al reanudarse la tendencia ascendente de los depósitos de ahorros y a plazo en el sistema bancario.

Aquí es especialmente interesante destacar un hecho. En 1972 y 1973, la inflación mundial dio a Taiwan dos años sucesivos de grandes superávits comerciales, alcanzando a US\$ 647 millones y USS 766 millones, respectivamente. Dado que el Banco Central debe absorber todo el exceso de oferta de divisas, la cantidad de dinero nacional aumentó en 38% y luego en 49% en estos dos años, a pesar de que con frecuencia se anunciaba que la tasa objetivo de expansión de la cantidad de dinero era 20% (Véase Cuadro N° 5). Como resultado, los precios empezaron a subir, primero en 7,3% en 1972 y luego en más del 40,3% en 1973.<sup>2</sup> El fantasma de la inflación estaba todavía presente en la memoria del público, y la tasa anual de incremento de los depósitos de ahorros y a plazo cayó del 40% en 1971 al 21,5% en 1973. Si no se hubieran tomado medidas rápidamente, la tasa de incremento se podría haber vuelto fácilmente negativa. Por último, las autoridades monetarias reaccionaron subiendo las tasas de interés sobre los depósitos de ahorros y a plazo a un año del 8,75% en julio de 1973, luego al 11% en octubre de ese año, y nuevamente al 15% en enero de 1974, con la esperanza de detener la tendencia descendente de la tasa de incremento de tales depósitos.

Estos esfuerzos tuvieron finalmente éxito. Durante 1974, el total de depósitos de ahorros y a plazo aumentó \$ 44,9 mil millones de NT o el 37,3% sobre el saldo a fines del año anterior, comparado con el incremento durante 1973 de sólo \$ 20 mil millones de NT o 21,5%. Este incremento de \$ 44,9 mil millones de NT en depósitos de ahorros y a plazo fue igual a aproximadamente el 50% de la cantidad total de dinero (M1) en 1974. Por lo tanto, esto constituyó una importante fuerza antinflacionaria que debía sumarse al gran déficit comercial de ese año, de USS 811,9 millones (equi-

<sup>2</sup> Estos eran los antiguos índices de precios al por mayor publicados por el "Directorate-General of Budget, Accounting and Statistics". Su nuevo índice de precios al por mayor revisado daría un incremento de sólo 4,5% en 1972 y 22,9% en 1973, seguido por un importante aumento de 40,6% en 1974.



váleme a S 30,9 mil millones de NT). El déficit comercial se debió sólo en parte a la recesión mundial de ese año; el gobierno también había disminuido las restricciones a las importaciones de productos suntuarios, incluyendo automóviles de lujo, y había incentivado a las firmas manufactureras privadas a importar más materias primas y maquinarias. Estas dos importantes fuerzas antinflacionarias fueron lo suficientemente poderosas como para controlar el incremento de la cantidad de dinero y hacerlo bajar a sólo el 7% durante 1974. La inflación de precios se redujo rápidamente al 14,9% durante 1974, conforme al índice de precios al por mayor previo a la revisión, y 1975 no presentó inflación en absoluto. (Cuadro N° 5.)

### Cuadro N° 5

#### Cantidad de Dinero, Depósitos de Ahorros y a Plazo, Tasa de Interés y Precios al Por Mayor

Término del período	Cantidad de dinero (En millones de NT\$)	Depósitos de ahorros y a plazo	Columna 2 como % de columna 1	Tasa de interés sobre depósitos a plazo a un año (Porcentaje anual)	Tasa promedio del incremento de precios sobre el año anterior (Porcentaje)
1955	2,555	993,0	38,9	20,98	14,08
1960	6,037	4,536	75,1	18,43	14,51
1965	16,194	21,602	133,4	10,80	-4,66
1970	32,035	60,378	188,5	9,72	2,72
1971	39,980	79,222	198,2	9,25	0,02
1972	55,126	101,837	184,7	8,75	7,25 4,45 <sup>b</sup>
1973	82,310	120,450	146,3	11,00 <sup>a</sup>	40,34 22,86
1974	88,079	165,387	187,8	13,50 <sup>a</sup>	14,87 40,58
1975	111,780	212,313	189,9	12,00 <sup>a</sup>	-0,60 -5,07
1976	137,560	270,367	196,5	10,75	4,50 2,76
1977	177,575	360,579	203,1	9,50	2,76
1978	238,079	467,950	196,6	9,50	3,54
1979	254,703	514,504	202,4	12,50	13,84
1980	305,444	631,752	206,8	12,50	21,54

**Fuentes:** *Financial Statistics Monthly, Taiwan District, The Republic of China*, Banco Central de China, diversos ejemplares; *Quarterly Economic Trends, Taiwan Area, The Republic of China*, DGBAS; *Monthly Statistics of the Republic of China*, Directorate-General of Budget, Accounting, and Statistics, diversos ejemplares.

<sup>a</sup> La tasa de interés se subió primero al 9,5% el 26 de julio de 1973, luego a 11% el 24 de octubre de 1973, y finalmente al 15% el 27 de enero de 1974. Sin embargo, el 19 de septiembre de 1974, fue bajada al 14%, el 13 de diciembre de 1974 al 13,5%, el 22 de febrero de 1975 al 12,75% y el 21 de abril de 1975 al 12%.

<sup>b</sup> Las cifras de esta columna son el nuevo índice de precios al por mayor revisado para toda la isla. Las cifras en la columna anterior son supuestamente para el área de Taipei.

La experiencia de Taiwan ha demostrado de manera reiterada y concluyente que son necesarias tasas de interés adecuadas sobre los depósitos de ahorros y a plazo para atraer el ahorro voluntario del público hacia el sistema bancario, y que éstas constituyen un importante instrumento anti-inflacionario. Los teóricos de la inflación de costos estaban completamente equivocados al sostener que el aumento de las bajas tasas de interés controladas oficialmente hacía subir la inflación interna.

### Los Ahorros y el "Despegue Económico"

La relativa estabilidad de los precios y las tasas de interés, bastante atractivas para los depósitos de ahorros, restablecieron y estimularon el hábito de ahorro tradicional del pueblo chino. Pero también se tomaron medidas tributarias adicionales para incentivar el ahorro y la inversión, tales como la de eximir del impuesto sobre la renta de las personas los ingresos por intereses de los depósitos de ahorros y a plazo con vencimientos de 2 años o más, y eximir del impuesto sobre la renta de las sociedades anónimas las utilidades que eran reinvertidas. Estos y otros incentivos ocasionaron una entrada de ahorros voluntarios que aumentó rápidamente y que proporcionó financiamiento no inflacionario para las oportunidades de inversión internas creadas por las nuevas políticas de fomento de las exportaciones. Las inversiones que hicieron posibles estas fuentes de financiamiento no inflacionarias ocasionaron el rápido crecimiento en productividad por trabajador y, por lo tanto, el incremento del ingreso real per cápita desde 1960. A su vez, el rápido aumento en ingreso real hizo el ahorro relativamente fácil y sin esfuerzo debido a la tendencia natural del consumo de quedar rezagado con respecto al creciente ingreso. De este modo, Taiwan se transformó rápidamente de un país con propensión muy baja al ahorro en uno con propensión al ahorro notablemente alta.

En 1952, se ahorró sólo el 52% del ingreso nacional en Taiwan. En 1963, esta cifra había subido al 13,2%, superando la del Reino Unido (9,8%) y la de los Estados Unidos (9,1%). Desde 1971, el porcentaje del ingreso nacional ahorrado en Taiwan empezó a sobrepasar, incluso, al de Japón, que era el más alto del mundo. En 1978, el porcentaje de ahorro en Taiwan subió a un nivel tan extraordinariamente alto como el 35,2%, comparado con el 20% en Japón, 8,3% en el Reino Unido y 6,5% en los Estados Unidos (Véase Cuadro N° 6).

Taiwan presenta un excelente ejemplo del "despegue económico" de W. W. Rostow que, según su definición, se produce cuando un país subdesarrollado con una creciente población vence la tendencia de su nivel

**Cuadro N° 6**  
**Ahorro Interno Neto como Porcentaje**  
**del Ingreso Nacional**

Año	Taiwan	Japón	Reino Unido	Estados Unidos
1952	5,2	24,1	6,4	10,4
1955	4,9	20,4	9,8	12,2
1960	7,6	27,7	10,9	8,6
1961	8,0	29,9	11,0	8,4
1962	7,6	28,4	9,4	9,0
1963	13,4	26,6	9,8	9,1
1964	16,3	25,2	11,2	9,8
1965	16,5	23,3	12,4	11,5
1970	23,8	30,5	13,6	7,6
1975	25,3	21,4	5,3	3,8
1978	35,2	20,0	8,3	6,5
1979	34,9	-	-	-
1980	32,9	-	-	-

*Fuentes:* Para Taiwan, *Taiwan Statistical Data Book*, 1981; para los demás países, *Yearbook of National Accounts Statistics*, 1979, Naciones Unidas.

de vida a disminuir debido a la presión de la creciente población, y logra en cambio un rápido crecimiento autosostenido en el ingreso real per cápita, con o sin ayuda externa. El continuo incremento en la capacidad productiva real debe lograrse con una continua inversión en capital productivo, financiada mediante ahorro, tal como lo demuestra la experiencia de Taiwan (Véase Cuadro N° 7). Es así como W. A. Lewis se refirió en una oportunidad a la propensión al ahorro del 12% o superior a ella como el indicador del éxito en el desarrollo económico.<sup>3</sup> Sin embargo, he sostenido en otra ocasión<sup>4</sup> que la condición básica para el despegue económico es lograr que el ahorro interno per cápita sea más que suficiente para mantener un incremento constante en la relación capital/trabajo ante el aumento de la

<sup>3</sup> Lewis.

<sup>4</sup> S. C. Tsiang, "A Model of Economic Growth in Rostovian Stages", *Econometrica* 32 (1964): 619-48.

Cuadro N° 7

**Estimación del Año Aproximado del Despegue  
Económico de Taiwan**

Año	Rdación capital producto	Tasa de crecimiento de la población	Columna I Columna II	Relación ahorro ingreso	Columna IV Columna V
	$\frac{K}{Y}$	$\frac{L}{L}$	$\frac{K \cdot \dot{L}}{Y \cdot L}$	$\frac{S}{Y}$	$\frac{S - K \cdot \dot{L}}{Y \cdot L}$
1952	6,0	3,3	19,8	5,2	14,6
1955	4,8	3,8	18,2	4,9	-13,3
1960	3,7	3,5	13,0	7,6	-5,4
1961	3,6	3,3	11,9	8,0	-3,9
1962	3,4	3,3	11,2	7,6	-3,6
1963	3,2	3,2	10,2	13,4	3,2
1964	2,9	3,1	9,0	16,3	7,3
1965	2,7	3,0	8,1	16,5	8,4
1970	2,2	2,4	5,3	23,8	18,5
1974	2,1	1,8	3,8	31,5	27,7
1978	2,0	1,9	3,3	35,2	31,4

*Fuentes: Taiwan Statistical Data Book, Council for Economic Planning and Development, 1981. La relación (K/Y) es la estimación que hice junto con el profesor R. I. Wu, de la Universidad de Chung-Hsing de Taiwan.*

población: el porcentaje ahorrado del producto nacional neto debería exceder la relación capital/producto multiplicada por la tasa de crecimiento de la población.<sup>5</sup>

Esta condición para el despegue estaba lejos de ser cumplida antes de que se llevara a cabo la política gradual de devaluación y liberalización del comercio, a fines de la década del 50. Sin embargo, la propensión al ahorro

<sup>5</sup> Este requerimiento puede expresarse como  $S > \left(\frac{K}{L}\right)\dot{L}$ , donde S es el ahorro nacional anual total, L es la población total (fuerza laboral), K el capital productivo total en existencia, y  $\dot{L}$  el aumento anual de la población (fuerza laboral). Al dividir ambos lados de la desigualdad por el ingreso anual aereado Y, esta desigualdad puede transformarse en una fórmula más familiar, a saber,  $\frac{S}{Y} > \left(\frac{K}{Y}\right) \left(\frac{\dot{L}}{L}\right)$

en Taiwan aumentó a pasos agigantados cuando la liberalización del comercio y la consiguiente expansión de las exportaciones estaban en plena marcha, y se había restablecido el hábito de ahorro tradicional del pueblo chino, gracias a la acertada política de tasa de interés. Y en 1963, la propensión al ahorro interno empezó a sobrepasar el nivel necesario para que las inversiones mantuvieran una relación capital/trabajo constante frente al aumento de la población. A pesar de que en un principio el excedente para ese año fue bastante pequeño (sólo de aproximadamente 3% en 1963), este excedente creció progresivamente de ahí en adelante. En los años 70, la propensión de Taiwan al ahorro continuó aumentando rápidamente y subió a mucho más del 20%, llegando con el tiempo al increíble 35%. Esto significa que Taiwan es ahora plenamente capaz de lograr una tasa de crecimiento del ingreso real per cápita continua y bastante satisfactoria, incluso sin la ayuda de capital externo.

Antes del supuesto año del despegue de 1963, Taiwan tenía que depender en gran medida de la entrada de capital y de ayuda externa para su formación de capital. En realidad, hasta 1962, las entradas de capital y de ayuda constituyeron entre el 30% y el 50% de la formación bruta de capital (Véase Cuadro N° 8). Sin embargo, con posterioridad a 1963, se produjo una abrupta disminución en las transferencias y entradas de capital externo, cuando la ayuda de los Estados Unidos a Taiwan disminuyó rápidamente, hasta terminar en 1965. Afortunadamente, en 1963 la economía despegó y de ahí en adelante el ahorro interno no sólo llenó exitosamente la brecha dejada por la ayuda externa sino también sustentó la formación de capital nacional a un ritmo creciente. Con posterioridad a 1975, Taiwan dio muestras de transformarse en un país exportador de capital.

### **Distribución del Ingreso**

Un efecto beneficioso de la estrategia de desarrollo de Taiwan es que, a pesar de su muy rápida tasa de crecimiento industrial, la distribución del ingreso se volvió más equitativa, al menos hasta 1978 (Véase Cuadro N° 9), en contraposición con la opinión de muchos destacados economistas del desarrollo, en el sentido de que podría haber una inevitable confrontación entre crecimiento y equidad.<sup>6</sup> Mirando hacia atrás, es fácil explicar este fenó-

<sup>6</sup> Consúltese por ejemplo Simon Kuznets, "Economic Growth and Income Inequality", *American Economic Review* 45 (1955): 1-28; Idem, "Quantitative Aspects of the Economic Growth of Nations: VII, Distribución

## Cuadro N° 8

**Fuentes de los Fondos para la Formación Bruta  
de Capital Nacional en Taiwan**

Año	Formación bruta de capital nacional	Ahorros nacionales brutos	Entrada de capital externo
1952-55	100	59,3	40,7
1956-60	100	60,0	40,0
1961-65	100	85,1	14,9
1966-70	100	95,0	5,0
1971-75	100	97,4	2,6
1976-80	100	106,0	-6,0

*Fuente: Taiwan Statistical Data Book, 1981.*

meno de rápido crecimiento con mayor equidad, pues podía esperarse que los pilares gemelos de la estrategia de desarrollo de Taiwan contribuyeron ambos, en el pasado, al mejoramiento de la distribución del ingreso a favor del trabajo. En primer lugar, la política de fomento de las exportaciones y liberalización del comercio, después de un ajuste adecuado del tipo de cambio, provocó un gran desplazamiento de la oferta de mano de obra desde la agricultura, intensiva en tierra, que inevitablemente experimentaba retornos decrecientes dada la limitación de la tierra, hacia las nuevas industrias exportadoras intensivas en mano de obra, en las que Taiwan tenía, sin duda,

of Income by Size", *Economic Development and Cultural Change* 11 (1963): 1-80; Félix Paukert, "Income Distribution at Different Levels of Development: A Survey of Evidence", *International Labor Review* 108 (Agosto/Septiembre, 1973): 97-124; Irma Adelman y Cynthia Taft Morris, *Economic Growth and Social Equity in Developing Countries* (Stanford: Stanford University Press, 1973). Para informarse acerca de la forma en que Taiwan logró un crecimiento y una distribución equitativa del ingreso, consúltese G. Ranis, J. C. H. Fei y S. W. Kuo, *Growth with Equity: The Taiwan Case* (London: Oxford University Press, 1979) y S. W. Y. Kuo, G. Ranis y J. C. H. Fei, *The Taiwan Success Story: Rapid Growth with Improved Distribution in the Republic of China, 1952-1979* (Boulder, Colo.: Westview Press, 1981).

ventajas comparativas. Naturalmente, este gran desplazamiento de la oferta de mano de obra implicó un gran incremento neto en la productividad marginal de la mano de obra y, por lo tanto, en la escala de salarios reales.

### Cuadro N° 9

#### Cambios en la Distribución del Ingreso en Taiwan. Participaciones Porcentuales en el Ingreso Agregado de los Quintiles de Familias

<b>Quintiles de familias (desde el ingreso más bajo hasta el ingreso más alto)</b>	<b>1964</b>	<b>1970</b>	<b>1974</b>	<b>1978</b>	<b>1979</b>
Primer quintil (ingreso más bajo)	7,7	8,4	8,8	8,9	8,6
Segundo quintil	12,6	13,3	13,5	13,7	13,7
Tercer quintil	16,6	17,1	17,0	17,5	17,5
Cuarto quintil	22,0	22,5	22,1	22,7	22,7
Quinto quintil (Ingreso más alto)	41,1	38,7	38,6	37,2	37,5
Relación entre la participación del ingreso de los más ricos y la del quintil más pobre	5,3	4,6	4,4	4,2	4,4

*Fuente:* Report on the Survey of Personal Income Distribution in Taiwan Área, Republic of China (1977), Directorate-General of Budget, Accounting and Statistics, Executive Yuan, 1981.

En segundo lugar, el abandono de la política artificial de tasa de interés baja aplicada por el gobierno permitió a Taiwan abstenerse de elegir métodos de producción excesivamente intensivos en capital y economizadores de trabajo, o industrias que usaran esos métodos de producción. Muchos otros países en desarrollo habían estado tentados a adoptar estos métodos e industrias por la falsa baratura del capital (y también por consideraciones de prestigio nacional); sus erróneas pero altamente populares políticas de intereses bajos tendieron a reducir en gran medida el número de trabajadores que podrían emplearse productivamente con una determinada cantidad de inversión, dejando así gran porción de la fuerza laboral dón-

dose vueltas en los empleos tradicionales de baja productividad. Además, tales políticas redujeron la entrada de ahorros a las instituciones financieras reduciendo así la oferta de fondos no inflacionarios disponibles para inversión. Al evitar estos errores comunes, Taiwan pudo proporcionar a su fuerza laboral nuevas oportunidades de empleo, las que aumentaron rápidamente en sus industrias exportadoras en expansión, con el consiguiente rápido incremento en el ingreso real de su clase trabajadora.

En resumen, la experiencia de Taiwan, de rápido crecimiento económico con equidad, ofrece un buen ejemplo que debería ser útil para los demás países en desarrollo. Ha demostrado cómo se puede lograr un crecimiento rápido y sostenido sin lágrimas ni muertes, en una forma pacífica y humana basada en los sólidos principios económicos clásicos. Especialmente para aquellos países en desarrollo que están próximos a abrazar el totalitarismo socialista, desesperados con el persistente fracaso de políticas de desarrollo erróneas, la experiencia de Taiwan puede en realidad recomendarse como buen ejemplo de una alternativa.



## Apéndice

Cantidad de Dinero; Depósito de Ahorros, a Plazo  
y TIP, Tasas de Interés y Precios al Por Mayor

Término del período	Cantidad de dinero (En millones de NTS)	Depósitos de ahorros, a plazo y TIP <sup>a</sup>	Columna 2 como % de Columna 1	Tasa de interés mensual sobre depósitos TIP a un mes	Tasa mensual de inflación de precios durante el trimestre (%)
1950					
Marzo	348	6	1,7	7,00 efectiva	103
Junio	401	28	7,0	7,00 (25 mar.)	0,4
Septiembre	595	36	6,1	3,50 (1 juL)	6,0
Diciembre	584	26	4,5	3,00 (1 oct.)	5,4
1951					
Marzo	732	30	4,1	4,20 (26 de mar.)	4,8
Junio	942	59	6,3	4,20	3,9
Septiembre	687	164	23,9	4,20	1,8
Diciembre	940	163	17,3	4,20	3,9
1952					
Marzo	867	271	31,2	4,20	2,6
Junio	942	494	52,4	3,80 (29 de abr.) 3,30 (2 jun.)	-1,0
Septiembre	959	541	56,4	3,00 (7 jul.) 2,40 (8 sept.)	-0,4
Diciembre	1.336	467	34,9	2,00 (30 nov.)	
1953					
Marzo	1.074	499	46,5	2,00	1,5
Junio	1.198	640	53,4	2,00	1,4
Septiembre	1.292	671	51,9	1,50 (16 jul.)	1,6
Diciembre	1.683	599	35,6	1,20 (10 oct.)	0,5
1954					
Marzo	1.622	667	41,1	1,20	0,0
Junio	1.809	747	41,3	1,20	-1,4
Septiembre	1.923	782	40,6	1,00 (1 jul.)	-0,6
Diciembre	2.128	765	35,9	1,00	13
1955					
Marzo	2.300	816	35,5	1,00	2,7

<sup>a</sup> El esquema de depósitos a tasa de interés preferencial eliminado por fases en marzo de 1955. Luego, los antiguos depósitos TIP se unieron gradualmente con depósitos de ahorros ordinarios y se eliminó el nombre.

*Fuente:* Financial Statistics Monthly, Taiwan District, The Republic of China, The Central Bank of China, diversos ejemplares, y Taiwan Commodity Prices Statistics Monthly, Bureau of Accounting and Statistics, Taiwan Provincial Government, diversos ejemplares. □